

REVOLUCIONARIO

DESCUBRIMIENTO

CIENTIFICO

INVESTIGADORES JAPONESES OBTIENEN UN MEDICAMENTO EFECTIVO PARA VARIAS EN- FERMEDADES FRECUENTES EN LOS PECES

Varias semanas atrás recibí de la Asociación Acuariófila de Barcelona una nota por la que se me invitaba a asistir a una conferencia en la sede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de esta ciudad. Dos eran los ponentes; y uno la temática general, las enfermedades de los peces. Tema muy interesante y sobre todo en auge, ya que cada vez son más y más importantes las piscifactorías, los acuarios particulares y, en general, la atención que pone el hombre sobre ese gran futuro alimenticio de nuestro planeta, pero detalleemos a los protagonistas.

LOS CONFERENCIANTES

El primer ponente era el doctor David A. Conroy, de la Sociedad Zoológica de Londres, y el otro el doctor M. Shimizu. La primera fue magníficamente bien desarrollada, centrándose su tema en «Las enfermedades bacterianas en los peces de acuario y en la piscicultura», pero fue la segunda la que realmente me impresionó.

El doctor Shimizu es jefe de uno de los departamentos de investigación de una muy importante industria farmacéutica nipona, la «Dainippon Pharmaceutical Co.» de Osaka. La conferencia del sabio japonés estaba titulada «El empleo del Furanace en la medicina acuario-piscícola».

He de reconocer —antes que todo— que creía que el tal «Furanace» era uno de tantos medicamentos que se han fabricado hasta ahora para la veterinaria de los peces, campo en el que los investigadores han fracasado muy frecuentemente ya que, por el medio en que viven, la llamada «posología» se convierte en un paso arduo y difícil. Los resultados obtenidos hasta ahora por otros científicos fueron cuando mucho llamados «éxitos parciales».

LO QUE DIJO EL DOCTOR SHIMIZU

A lo largo de la conferencia el investigador japonés contó cómo desde hacía diez años habían comenzado a buscar un agente quimioterapéutico para las enfermedades de peces, basándose en el hecho de que hasta entonces los medicamentos para los peces no eran sino que los mismos utilizados en la medicina humana y animal y nunca medicinas realmente específicas para estos animales acuáticos.

La primera «pega» que encontraron fue la de que el medio ambiente en el que viven los peces, así como también los aspectos fisiológicos de los mismos, eran bastante diferentes que la de los animales que suele tratar la veterinaria. Así pusieron manos a la obra trabajando exclusivamente con peces y consiguiendo algún que otro «éxito parcial» hasta que llegaron a la síntesis del mencionado «Furanace».

A lo largo de toda la conferencia (que duró casi dos horas y apoyándose en 53 diapositivas muy bien logradas) el doctor Shimizu demostró cómo su medicamento presentaba claras ventajas sobre cualquier otro en diversos campos de la patología de los peces. Quizá fue esto lo más impresionante, ya que si bien no es difícil que aparezca algún específico mejor para tal o cual enfermedad, lo asombroso fue, repito, que el mencionado «Furanace» fuese mucho mejor EN VARIOS CAMPOS A LA VEZ QUE OTROS MEDICAMENTOS HASTA ENTONCES UTILIZADOS.

Las pruebas presentadas fueron abrumadoras a favor del fármaco, y todas esas pruebas han sido publicadas y leídas por agudos investigadores que han mostrado su satisfacción ante el cúmulo de pruebas presentadas.

LA DISCUSION DE LOS HECHOS

A la conferencia habían asistido numerosos investigadores y expertos en el mundo de las enfermedades de peces. Renombrados investigadores oficiales y privados mostraron un gran interés por el medicamento e hicieron numerosas preguntas al científico japonés, de las que salió al paso muy rápidamente gracias a las contundentes pruebas que traía en su «dossier».

Luego entre los presentes se hicieron comentarios muy favorables; quizá el más favorable de ellos fue el que dijo un destacado investigador barcelonés: «er. vez de llamarle "Furanace" se le habría de llamar "Panaceace».

Sea como fuera, y si las experiencias en la práctica son tan satisfactorias como las de los laboratorios, no es de extrañar que dentro de algunos años se hable del «Furanace» como hoy de la penicilina... claro está, entre los peces...